

pasó definitivamente á Morelia. En 1640 se comenzó á construir el templo actual, y su primera dedicación tuvo efecto en 1709, y la segunda en 9 de Mayo de 1745. Está situada la Catedral entre las plazas principal y San Juan de Dios. El templo es de tres naves y de sólida construcción, embellecida en su exterior por dos hermosas torres de 70 varas de elevación. Su interior fué decorado conforme al estilo antiguo, decoración que ha sufrido modificaciones; la sacristía es pequeña, pero muy bien adornada con algunas pinturas de Juárez; tiene ricos ornamentos y paramentos sagrados. Antes de 1858 la Catedral ostentaba una cruz con estatuas y adornos de plata, cuyo valor ascendía, juntamente con las demás piezas del mismo metal, á 70,000 marcos. El templo se levanta rodeado de un bellissimo enverjado de fierro, entre las plazas citadas, hallándose adornada la principal ó de la Paz, con un hermoso jardín.

La ciudad cuenta además con las plazas llamadas de las Rosas y Carmelitas al O., y las de San Juan, la antigua de las Animas hoy de Villalongín, la de San Diego de las Artes, y la del Estanqueo de Huarte, al E.; las de San José y el Carmen, con jardín al N.; la de Soterraña ó de D. Antonio de Mendoza, San Agustín ó de Comonfort, Constitución, y Capuchinas, al S.

El Palacio del gobierno del Estado, de bizantina arquitectura, es un vasto edificio de piedra labrada. Los Palacios de Justicia y Municipal, los colegios Seminario y San Nicolás de Hidalgo, en donde estudiaron Hidalgo y Morelos, las dos figuras prominentes de la primera guerra de independencia.

Esta ciudad cuenta con dos paseos para solaz de sus habitantes, las calzadas de Guadalupe y de San Pedro, muchos establecimientos de educación, y una biblioteca pública. Es sede del arzobispado de Michoacán; su industria consiste en la fabricación de tejidos de algodón; en dos fábricas de hilados la Paz y la Unión; en la elaboración de dulces, y artes mecánicas.

Por entre la arboleda del paseo de San Pedro, y prolongándose hasta el principio de la calzada, pasa el notable acueducto que posee la ciudad, construido en 1788 por la munificencia del obispo de la diócesis D. Fr. Antonio de San Miguel Iglesias. Esta obra es sorprendente por su extensión, que puede calcularse en una legua próximamente, porque á tal distancia se encuentran los manantiales del agua con que surte á la ciudad. Esta cuenta con una población de 30,000 habitantes.

Lugares históricos de la ciudad; casas donde nació y vivió Morelos, casa en donde nació Iturbide, casa donde se reunían los primeros conspiradores en favor de la independencia, casa donde fué sorprendida la conspiración (1809), y sitio donde fué fusilado el ínclito Matamoros.

**Morelia.** Hacienda de la municipalidad de San Carlos, departamento de Chilón, Estado de Chiapas.—Otra del departamento de Chiapa, municipalidad de la Trinidad.—Otra del departamento de Tuxtla, municipalidad de Tuxtla Gutiérrez.

**Morelia.** Rancho de la municipalidad de Guadalupe, Estado y partido de Zacatecas.

**Morelia.** Río que se forma de los llamados Río Grande y Río Chico, que al reunirse pasan por la parte occidental de la ciudad; se dirige hacia el N.E. y cerca de Indaparapeo tuerce al N. para ir á desembocar en el lago de Cuitzeo.

**Morelita.** Rancho de la municipalidad de Pungarabato, Distrito de Huétamo, Estado de Michoacán, con 292 habitantes.

**Morelos.** Uno de los Estados de la confederación mexicana. Fué erigido por decreto de 17 de Abril de 1859, formándose de una porción del antiguo Estado de México, que comprendía los Distritos de Cuernavaca, Cuautla, Jonacatepec, y Tetecala.

*Situación, límites y extensión.*—El Estado de Morelos se halla situado entre los 18° 20' 10" y 19° 7' 30" de

latitud N., y entre los 0° 25' 31" E. y 0° 16' 20" O. de México. Tiene por límites: al N. el Distrito Federal y el Estado de México; al E. el de Puebla; al S. el de Guerrero, y al O. los de Guerrero y México. Comprende su superficie 4,274 kilómetros cuadrados.

*Configuración y aspecto físico.*—Las cañadas de Cuernavaca y Yauatepec, y el plan de Amilpas en Cuautla, dan principio al terreno que en continuo descenso se extiende desde el pie de las vertientes australes de la serranía de Ajusco, que separa al Estado del Distrito Federal y Estado de México, hasta el cauce del Amacúsac. Las planicies se encuentran interrumpidas por algunas sierras de menos importancia que la de Ajusco, hallándose asentadas las poblaciones y fincas rústicas, en la región austral, en bellas y amenas cañadas ó en fertilísimas campiñas, que contrastan con la aridez de las colinas que entre ellas se interponen, y en la septentrional en las agrestes y hermosas vertientes del Popocatepetl y serranía del Ajusco.

Forman el terreno brechas volcánicas, caliza intermedia y algunas rocas primitivas, principalmente en las cumbres de las montañas Tlaltizapán y Tlayacaque.

Además de las montañas mencionadas, existen otras en el Distrito de Tetecala, como los cerros de Colotepec al E. de la cabecera; los de Jotutla, al S. de la población del mismo nombre; la sierra de Huautla, en el mineral de su nombre, y la sierra de Ocoltán, y cerros del Estudiante y Tlacotememe, pertenecientes á la sierra de Buenavista en los límites del Estado con el de Guerrero. La sierra de Tlacholoya, y cerro del Calvario, al S.E. de la villa de Xochitepec; el elevadísimo cerro del Peñón de Jantetelco, al E. del pueblo de este nombre, Distrito de Jonacatepec; y por último, los cerros de la Palma y San Gaspar, al E. de Jiutepec, del Distrito de Cuernavaca. Al pie de la sierra Barriga de plata, al N.E. del mismo pueblo de Jiutepec, se extiende el terreno volcánico llamado Texcal ó Malpais.

Multitud de barrancas de N. á S. surcan el suelo, especialmente en las regiones oriental y occidental, contándose entre las primeras la frondosa y pintoresca de Amatinac, que nace en las ásperas faldas del Popocatepetl y lleva el tributo de sus aguas hacia el S., al río de las Balsas. Las barrancas numerosas de la parte occidental del Estado forman los ríos de Xochitepec, Xintepec, Apatlaco, Tembembe y Coatlán, que descargan sus aguas en el Amacúsac uno de los principales afluentes del río grande de las Balsas. También recibe el Amacúsac al río de Cuautla ó Chinameca, que desciende de las vertientes del Popocatepetl, y en su curso de N. á S. reúne el contingente de varios arroyos.

Dos son las lagunas que se encuentran en el Estado: Tequesquitengo y Coatetelco, ambas en el Distrito de Tetecala. La de Coatetelco, al E. de Mazatepec, presenta un bello panorama por los plantíos de caña que la circundan, y por la multitud de garzas que se ven en la superficie de las aguas. Esta laguna produce truchas y bagres.

La laguna de Tequesquitengo en la jurisdicción de Puente de Ixtla, es notable por su gran profundidad que se cree alcanza hacia el centro 50 metros, y por la existencia de unos toros llamados *caravaos*, que tienen la costumbre de vivir en el agua.

*Clima.*—En general es cálido, siendo enfermizo en los lugares húmedos, particularmente al S. del Estado.

*Producciones naturales.*—Las explotaciones mineras en el Estado de Morelos se hallan limitadas á los municipios de Oaxtepec y Huautla, á pesar de existir minerales en varios puntos del territorio. En la municipalidad de Cuernavaca se encuentra el cerro Barriga de Plata, en el cual se explotaban antiguamente algunas minas perdidas en la actualidad. En la de Jiutepec hay otro cerro formado casi en su totalidad de puro carbonato de cal, mármol blanco con preciosas vetas, determinadas por

varios óxidos, encontrándose igualmente la selenita de muy buena clase.

El cerro Oaxtepec situado en terrenos de la municipalidad de Oaxtepec, Distrito de Yauatepec, y los cerros Frío, Animas y paraje del Salitre en la de Tlaxiutlanango, del Distrito de Tetecala, producen yeso, conglomerado platoso, y galena argentífera.

Las antiguas minas del cerro de la Fundición y del cerro de la Diputación en Tetecala, así como las de Jiutepec en los cerros de Zacualpan y Jiutepec, se hallan paralizadas. Producían: plata, arcilla, mármol, y piedra jaspe.

*Producciones agrícolas.*—La riqueza principal del Estado de Morelos consiste en las producciones agrícolas.

Arboles y arbustos de maderas de construcción: ahucachil, ailite, bálsamo, caoba, capire, cedro, ciruelo, cuachicharón, cuajilote colorado, cuatlaloyo, cueramó, chinanca, ébano, encino, fresno, granadillo, guaje, guayabo, guayacán, güejote, linaloe, llora sangre, madroño, mazatlacótl, naranjo, oyamel, palo camote, palo María, palo paraca, querenque, quiebra hacha, sabino, sauz, tapincarán, tehuistle, temesquite, tepeguaje, tepetómali, tepocoaguil, teltlatia, tlalcapulín, yepaqueilite, y zapote.

Arboles y plantas resinosas y gomosas: amate, amezquite, bálsamo, cocaloquí colorado, blanco y amarillo, huizache, mezquite, y nopal.

Arboles y plantas tintóreas: añil, brasil, campeche, cascalote, granado, huizache, palo dulce, timbre, y tzompantli.

Plantas textiles: cuamecatl, huamuchil, maguey, malva, y plátano.

Las plantas y las yerbas medicinales son extraordinariamente numerosas, así como las flores y las frutas propias, en general, de las regiones tropicales, debiéndose citar entre las principales: naranjas, limas, melones, chirimoyas, sandías, piña-anonas, chico-zapotes, mangos, cocos, dátiles, etc.

Los productos anuales de la agricultura, son los siguientes:

Achiote.....	4 arrobas.
Ajonjolí.....	290 cargas.
Alfalfa.....	137,974 arrobas.
Arroz.....	190,040
Arvejón.....	110 cargas.
Cacahuaté.....	900 "
Gafé.....	955 arrobas.
Caña de azúcar.....	55,000 tareas.
Cebada.....	550 cargas.
Cera blanca.....	186 arrobas.
Chile.....	2,980 cargas.
Frijol.....	3,387 "
Frutas.....	43,485 "
Garbanzo.....	100 "
Haba.....	150 "
Leña.....	234,512 "
Maderas de construcción.....	15,400 piezas.
Maguey.....	17,000 plantas.
Maíz.....	97,542 cargas.
Papas.....	2,800 arrobas.
Pulque.....	3,300 barriles.
Trigo.....	1,160 cargas.
Verduras.....	6,940 "
Zacate.....	35,081 tareas.

*División política y población.*—El Estado cuenta con 6 Distritos y con 151,540 habitantes, distribuidos en el orden siguiente:

Cuernavaca.....	36,787
Yauatepec.....	20,835
Morelos.....	28,693
Al frente.....	86,315

Del frente.....	86,315
Jonacatepec.....	24,012
Tetecala.....	22,603
Juárez (Jotutla).....	18,610
Suma.....	151,540

El Estado tiene 6 ciudades, 11 villas, 105 pueblos, 20 barrios, 38 haciendas, 19 cuadrillas, 36 ranchos, y 23 rancherías.

*Industria de los habitantes del Estado.*—En su mayor parte son agricultores y fabricantes de azúcar, panela y aguardiente de caña, y mezcal.

Los productos de la industria son los siguientes:

Azúcar.....	1,174,800 arrobas.
Panocha.....	24,337 "
Aguardiente.....	44,500 barriles.
Aguardiente mezcal.....	846
Dulces.....	350 arrobas.
Costales.....	2,000 cargas.
Pieles curtidas.....	5,300 piezas.

Existen en el Estado 33 fábricas de aguardiente.

*Poblaciones principales.*—Cuernavaca capital, Cuautla Morelos, Yauatepec, Tetecala, Jonacatepec, y Jotutla, cabecera de Distrito. Jiutepec, Xochitepec, Tepoxtlán, y Tlaltizapán; Ayala, antes Mapaxtlán; Yecapixtla, y Ocuituco; Jonacatepec, Zacualpan, Jantetelco, Tetelilla, y Tepaltzínco; Puente de Ixtla, Miacatlán, Tlaxiutlanango, Mazatepec, Coatlán del Río y Amacúsac, Totolapan, Tlalnepantla Cuautenca, Tlayacapan, y Oaxtepec. (Véanse todos estos nombres en su lugar respectivo, así como los de los Distritos y municipalidades.)

*Rentas y gastos públicos.*

Ingresos.....	\$ 220,000
Egresos.....	218,000
Rentas municipales.....	65,078
Fondo de Instrucción pública.....	80,000

*Valor de la propiedad.*

Propiedad urbana.....	\$ 10,123,776
Propiedad rústica.....	5,831,739
	\$ 15,955,515

*Instrucción pública.*

*Primaria.*

221 escuelas públicas.....	8,111 niños.....	5,719 niñas.
33 escuelas particulares.....	540 niños.....	643 niñas.
254 escuelas.....	8,651 niños.....	6,362 niñas.
1 Instituto literario.....		50 alumnos.
Número total de educandos.....		15,063

**Morelos.** Uno de los cinco Distritos en que se halla dividido el Estado del mismo nombre. Se extiende en la parte N.E. del mismo Estado, teniendo por límites: al N. el Distrito de Chalco, del Estado de México; al E. el Distrito de Atlixco, del Estado de Puebla; al S. el de Jonacatepec, y al O. los de Yauatepec y Cuernavaca, del mismo Morelos. Comprende las siguientes municipalidades: Morelos, Mapaxtlán de Ayala, Yecapixtla, y Ocuituco.

El Distrito ocupa las feraces campiñas de Amilpas, regadas por el río de Cuautla, que nace de las vertientes del Popocatepetl, pasa por las inmediaciones de Yecapixtla, hacienda de Atlacomulco, Cuautla, hacienda de Coahuixtla, Ayala, y Tenextepango, y va á aumentar las aguas del Amacúsac.

Algunos lomeríos y la sierra poco elevada de Chuquisalco y Caracol, que separa los planes de los llanos de Yauatepec, interrumpen la uniformidad del suelo.

El clima es cálido, y las tierras de las más fértiles y productivas, de las cuales anualmente se obtiene: 94,374 arrobas de alfalfa, 6,000 de arroz, 110 cargas de arvejió, 150 arrobas de café, 15,000 tareas de caña, que producen 330,000 arrobas de azúcar; 80 arrobas de cera blanca, 500 cargas de chile, 1,340 de frijol, 6,000 de fruta, 100 de haba, 98,512 de leña, 8,000 magueyes, 27,680 cargas de maíz, 1,800 barriles de pulque, 900 cargas de trigo, 800 de verdura, y 9,670 tareas de veinticinco manojos de zacate. El valor de todos estos artículos asciende á 522,959 pesos.

La población consta de 24,748 habitantes; pertenecen á la raza blanca 842, á la mixta 12,696, y á la indígena mexicana 11,210; saben leer 3,421, y leer y escribir 2,430; residiendo en todo el Distrito 41 extranjeros.

Los últimos datos hacen subir la población del Distrito á 26,078 habitantes.

**Morelos.** Municipalidad del Distrito y Estado del mismo nombre. Comprende las siguientes localidades:

- 1 ciudad: Cuautla Morelos.
- 5 pueblos: Cuatlíxco, Amilcingo, San Pedro, Ahuehuetpan, y Tetelcingo.
- 5 haciendas: Buenavista, Santa Inés, Casasano, Calderón, y el Hospital.
- 2 ranchos: San José, y Tinajas.

Consta de 8,727 habitantes.

**Morelos.** Municipalidad del Distrito de Río Grande, Estado de Coahuila. Tiene por límites: al N. la municipalidad de Zaragoza; al E. la de Nava, y al O. la de Allende. Posee 1,939 habitantes, distribuidos en las siguientes localidades:

Villa de Morelos, y 6 ranchos: el Macho, Rancho Nuevo, la Zorra, los Rosas, los Flores, y la Alameda.

**Morelos.** Villa cabecera de municipalidad del Distrito de Río Grande, Estado de Coahuila. Se halla situada á 10 kilómetros al S. de la ciudad de Zaragoza.

A fines del siglo pasado formó un fraile guadalupano conocido con el nombre de Fray Antonio, una misión en esta localidad, poniéndole por nombre "Misión de San Bernardo." El 30 de Mayo de 1826 se erigió en villa por decreto del Gobernador del Estado, recibiendo la denominación de villa de Santa Rita de Morelos.

La villa tiene un templo parroquial denominado Santa Rita; Casa municipal, Juzgados Local y del Registro civil, Administración del Timbre y del Correo, una escuela de niños y otra de niñas, una posada, y dos molinos. Población: 1,042 habitantes.

**Morelos.** Distrito del Estado de Guerrero. Tiene por límites: al N. y E. el Estado de Puebla; al O. el Distrito de Chilapa; al S.E. el de Allende ó Ayutla, y al S. el de Ometepec. Su cabecera es la villa de Tlapa, y se halla dividido en 17 municipalidades, cuyos nombres y número de habitantes son:

Tlapa.....	5,874
Ixcateopan.....	1,369
Huamuxtítlán.....	5,321
Xochihuehuetlán.....	3,692
Olinalá.....	2,823
Cualac.....	1,326
Tenango.....	2,657
Copanoyac.....	4,460
Zapotitlán.....	1,173
Xalpatláhuac.....	3,162
Atlamajalcingo del Monte.....	2,790
Malinaltepec.....	2,282
Metlatonoc.....	3,351
San Vicente Zoyatlán.....	914
Alcozauca.....	4,076
Totomixtlahuaca.....	603

**Morelos (Otumba).** Distrito del Estado de México, cuyos límites son: al N. el Estado de Hidalgo; al E. el de Tlaxcala; al S. el Distrito de Texcoco; al O. el de Zum-

pango, y al S.O. el de Tlalnepantla. Cuenta con 32,066 habitantes, distribuidos en 4 municipalidades: Otumba, Axapusco, Tecámac, y Temascalapa. 3 municipios: Reforma, Nopaltepec, y Teacalco.

**Morelos.** Distrito del Estado de Tlaxcala. Linda al N. y E. con el Estado de Puebla; al S. con los Distritos de Tlaxcala y Huamantla, y al O. con el de Calpulalpan.

En el Distrito de Morelos está comprendida una parte considerable de los Llanos de Apan, tan propicios al cultivo de los cereales y del magüey fino.

Se divide en tres municipios, que comprenden una población de 14,145 habitantes, distribuidos como sigue:

Tlaxco.....	9,714
Tetla.....	2,964
Atlangatepec.....	1,467
<hr/>	
	14,145

Comprende el Distrito: 1 villa: San Agustín Tlaxco, la cabecera; 6 pueblos, 3 barrios, 33 haciendas, y 38 ranchos. (Véase cada municipio.)

**Morelos.** Pueblo y mineral cabecera de la municipalidad de su nombre, municipalidad de Guadalupe y Calvo, Distrito de Andrés del Río, Estado de Chihuahua. Se halla situado en el descenso de la Sierra Madre, á 545 kilómetros al S.O. de la capital del Estado, y á 783 metros de altura sobre el nivel del mar.

Fué descubierto el mineral en 1826. Sus minas son de plata.

**Morelos (Cañada de).** Pueblo cabecera de municipalidad del Distrito de Chalchicomula, Estado de Puebla, á 30 kilómetros al S. de la cabecera del Distrito. Población de la municipalidad: 4,761 habitantes, distribuidos en la villa de Morelos, pueblo de Ixtapa, hacienda de la Vaquería, y 12 ranchos: de García, San Antonio, Divina Pastora, Tesoapan, Temascalapan, Laguna de Avila, Buenavista, Cerro Gordo, San Lucas, San Cayetano, Hueluahuan, y Santa Ana.

**Morelos.** Barrio de la municipalidad de Timilpan, Distrito de Jilotepec, Estado de México, con 522 habitantes.

**Morelos (Guadalupe).** Pueblo y municipalidad del Distrito de Huajuapán de León, Estado de Oaxaca, con 288 habitantes.

Guadalupe Morelos se llama en mexicano Huexolotitlán, que quiere decir: lugar de pavos. Etimología: huexol, pavo, guajolote; titlán, lugar de. Antiguamente se conoció por rancho de Nuchita el Viejo. Nuchita en mixteco quiere decir: tierra de cuajilotes. Etimología: nuhu, tierra ó pueblo; chita, cuajilote.

Se halla situado en un llano á 6 leguas al E.S.E. de la cabecera del Distrito.

El clima es cálido.

**Morelos (José María).** La antigua Grecia hubiera hecho de este héroe un dios, instituyéndole fiestas y dedicando suntuosos monumentos á su memoria, dice en la introducción de la biografía de Morelos uno de nuestros más entendidos escritores, el Sr. D. Julio Zárate; y nosotros, que abrigamos la misma conciencia, recogemos esas palabras, y damos con ellas principio á este páli-do y rapidísimo bosquejo del primero y hasta hoy no igualado genio militar mexicano.

Morelos, la más hermosa y brillante de nuestras glorias, llena con sus hechos uno de los períodos más fecundos de la guerra de Independencia, y cautiva el ánimo de tal manera, que no una biografía sino un canto heroico quisiéramos consagrarle al pretender honrar hoy su memoria. Dos grandes capitanes han consumado en el suelo mexicano las hazañas más prodigiosas de que en nuestros fastos se hace mención: Cortés para sojuzgar á todo un pueblo, y Morelos para hacerlo libre. Cortés ha tenido en Solís y Prescott más bien cantores que biógrafos; ¿qué extraño que al tratarse de Morelos, digamos

que sus acciones demandan un cantor inspirado y no un historiador frío y severo?

La vida de Morelos ha sido narrada por el eminente Orozco y Berra en el "Diccionario Universal de Historia y Geografía," y después por la elegante pluma del Sr. Zárate, cuyas palabras citamos al comenzar, en el tomo 4.º de los "Hombres Ilustres Mexicanos." Cada una de esas biografías puede llenar las páginas de un libro.

Otros autores, entre ellos Arróniz, han reducido á breves páginas esa misma grandiosa epopeya; no hay escritor de nota que no hubiese ensalzado á Morelos, ni orador que no le hubiese consagrado en la tribuna cívica las mejores muestras de su elocuencia.

Venimos á ocupar el último término, y á repetir algo de lo que tantos otros han dicho en loor del inmortal defensor de Cuautla; pero venimos sin temor de aparecer pequeños junto á los que nos han precedido, porque tan grande es la figura de Morelos, que su solo nombre llena los vacíos que necesariamente habrán de notarse en una reseña tan rápida como la presente, destinada á recordar ese nombre ilustre, y á indicar las fuentes á que deben acudir los que quieran conocer todos y cada uno de los detalles de esa vida portentosa.

La hermosa ciudad michoacana fundada en 1540 por el virrey D. Antonio de Mendoza, que recién construida se llamó *Guallangareo*, acaso por la loma chata en que descansa, ciudad á la que la reina D.ª Juana nombró de Valladolid, y que por último, en 1828 recibió el nombre de Morelia para perpetuar la memoria del más ilustre de sus hijos, el que es hoy objeto de nuestro estudio; la capital del heroico Estado de Michoacán, decimos, fué cuna, el día 30 de Septiembre de 1765, de D. José María Morelos, quien tuvo por padres al carpintero Manuel Morelos y á Juana Pavón, vecinos de Sindurlo, hacienda inmediata á aquella ciudad.

Huérfano de padre, cuando era todavía muy joven, Morelos fué confiado por la madre á un pariente suyo con el fin de que procurase educarle; pero aquel pariente no pudo hacer otra cosa más sino dedicar á Morelos á las mismas ocupaciones que él tenía, á traficar con una reuca entre México y el puerto de Acapulco.

El que más tarde había de ser una de las más gloriosas figuras de nuestra historia, cumplió treinta años sin tener otra instrucción más que la imperfectísima de las primeras letras que se daba en las miserables escuelas que entonces existían.

Logró, por fin, realizar la mayor de sus aspiraciones aquel hombre, humilde *arriero*, entrando al Colegio de San Nicolás de Morelia en 1795, cuando era rector de ese establecimiento D. Miguel Hidalgo y Costilla, el que años después conquistó el glorioso nombre de *Padre de la Independencia Mexicana*, y dió principio á sus estudios en clase de capense.

¡Quién sabe si más de una vez, como dice el Sr. Zárate, allá en el silencio del claustro, después de las horas de cátedra, el corazón del maestro y el del discípulo palpitaban con entusiasmo al hablar de la patria! ¡Quién sabe si aquellas dos almas grandes se reunieron desde entonces con un formidable y sagrado juramento, y se dieron cita para el día de la lucha y del sacrificio!.....

Cuán grande haya sido la consagración de Morelos al estudio, bien lo demuestra el lucido acto de filosofía que presentó, y la rapidez con que obtuvo las órdenes sagradas, pues ya en 1801, es decir, seis años después de entrar al Colegio de San Nicolás de Morelia, le vemos obtener por oposición los curatos de Carácuaro y Nucupétaro. En este último pueblo construyó una iglesia.

Llegó el año de 1810. Cuando Hidalgo, después de la toma de Guanajuato se dirigía á Valladolid, se le presentó Morelos en el pueblecillo de Charo, para ofrecerle sus servicios en la causa de la revolución: aquel caudillo le nombró coronel, y le encargó que extendiese la revolución por el Sur de México, lo que, como se sabe, More-

los llevó á cabo con grande habilidad y valor. Su primer hecho de armas tuvo lugar en el cerro del Veladero; y habiendo ya conseguido reunir 700 insurgentes, cuando se dirigía, en 8 de Diciembre de 1810, el jefe español Paris con 1,500 hombres á atacar al nuevo caudillo independiente, y después de algunos encuentros anteriores, le sorprendió una noche y le hizo 800 prisioneros, le tomó 700 fusiles, 5 cañones, algunas cargas, parque y dinero. Siguiéron otras acciones contra Corio y otros, y en 16 de Agosto de 1811 entró vencedor en Tixtla, derrotando completamente al general Fuentes y al ardoroso Recacho. La victoria le siguió, añadiendo nuevas hojas á su laurel en Chiautla de la Sal, en Izúcar, donde fué atacado por una gruesa división al mando del marino D. Miguel Soto Maceda, y resistió al enemigo estando enfermo, y mandando la acción sentado en una caja de guerra, derrotando al brigadier D. Rosendo Porlier y quitándole una culebrina.

En Febrero de 1812 el Gobierno hizo un esfuerzo supremo para acabar con aquel caudillo, que había dado tanto incremento á la revolución y batido á los jefes españoles: Calleja fué nombrado para atacar á Cuautla, donde se hallaba Morelos, y se pusieron á sus órdenes nuevas fuerzas, con las que reunió un ejército florido y abundante artillería. Después de establecer sus baterías, intentó tomar la plaza por asalto para abreviar las operaciones del sitio, pero fué rechazado con pérdida de 400 hombres; y después de reñidos encuentros, de una heroica defensa, no teniendo ya víveres, evacuó Morelos á Cuautla á principios de Mayo, durando el sitio más de dos meses, sacrificando el gobierno español sus mejores fuerzas, gastando 1.700,000 pesos, y al paso que se aumentó con él la fama de Morelos, se menoscabó la de Calleja.

Después de este memorable sitio, que merece un lugar distinguido entre los más notables que refiere la historia militar de todos los países, Morelos obtuvo varios triunfos por el rumbo de Orizaba, y después marchando para Oaxaca, que tomó á viva fuerza á pesar de estar bien fortificada y defendida por competente guarnición, en 25 de Noviembre de 1812. No descansando de tan continuos triunfos, conoca que eran éstos doblemente favorables cuando se sabía sacar partido de ellos, y por eso se le ve acudir de lugares distantes para realizar alguna empresa grande y atrevida; por eso después de dejar aquella ciudad tomada, y arreglado su Gobierno en ella, marchó para Acapulco, que tomó por rendición del castillo el 20 de Agosto de 1813.

Morelos, queriendo establecer un Gobierno que representara á la Nación, y dando muestras de capacidad política, como ya lo había hecho respecto de la militar, instaló en Chilpancingo el primer Congreso, la primera demostración de la soberanía nacional, en 13 de Septiembre de 1813, y fué el que extendió la célebre acta en que se declaraba la Nación independiente, bajo las formas republicanas.

Pero la estrella de Morelos comenzó desde entonces á declinar cuando más brillaba, pues con un ejército de 20,000 hombres y 47 cañones se dirigió sobre Valladolid, y fué derrotado por las tropas de D. Agustín de Iturbide, que hizo prodigios de valor con sus cortas fuerzas, introdujo el desorden en las fuerzas independientes, las hizo batirse entre sí por equivocación en la oscuridad de la noche, y al fin se desbandó el más terrible ejército que reunió Morelos, á pesar de sus esfuerzos y de los de sus mejores jefes.

Morelos no se desalentó por este desastre, sino que, al contrario, cometió una imprudencia, contra el parecer de Matamoros, Bravo, Galeana, y otros, pues con unos 3,000 hombres que pudo reunir, y 25 cañones, se decidió á aguardar á los enemigos en la hacienda de Puruarán, donde en menos de media hora fueron batidos por las tropas de Llano de Iturbide, cayendo prisionero Matamo-

ros. Tocaba á su desenlace el drama de su vida: conduciendo á los miembros del Congreso para que no cayesen en poder de los españoles, tuvo que sostener la acción de Tezmalaca, donde fué hecho prisionero por el teniente de la compañía de realistas de Tepecuacuilco D. Matías Carranco, en 5 de Noviembre de 1815.

El triunfo de los españoles y la captura de Morelos se celebró en su campo con dianas, vivas á los jefes que les habían dado la victoria, y al Gobierno, y el defensor de Cuautla fué puesto en el cuarto de la única casa que había en aquel sitio en pie.

Concha condujo á su prisionero á México. Morelos fué encerrado en la Inquisición, bajo la vigilancia del alcaide de las cárceles secretas D. Esteban de Parra y Campillo. Se le permitió hacer ciertas prácticas religiosas en la capilla que se formó en la pieza que le servía de prisión. El odioso tribunal condenó á Morelos, y en auto público tuvo efecto la ceremonia de la degradación, que el héroe sufrió con firmeza, cabiéndole la gloria de que fuese aquel auto de fe el último del horrendo tribunal en la ciudad de México.

Por fin, para consumir el Gobierno colonial su obra, el 22 de Diciembre de 1815 fué Morelos pasado por las armas en el pueblillo de San Cristóbal Ecatepec, cerca del Santuario de Guadalupe.

Que la gloria de Morelos en vez de amenguar con el curso de los años se agiganta, bien lo comprueban las biografías que de él se han escrito en las últimas épocas, más entusiastas, más honrosas, si cabe, que las publicadas cuando vivía la generación que, admirada, absorbía oía relatar las proezas prodigiosas de aquel genio de la guerra, cuando las estaba consumando, puede decirse.

Morelos, como todos los verdaderos grandes hombres, adquiere, á medida que avanza el tiempo, mayor celebridad. Proclaman su grandeza, encomian su valor y su inteligencia aun los que, por espíritu de partido ó por simpatía á España, procuraban rebajar, si es que no lo niegan por completo, el mérito de los caudillos de la revolución de Independencia. Alamán mismo, el hombre que acometió la tarea ingrata de presentar al mundo como los seres más criminales y perversos á los que le dieron patria, á los que le abrieron la puerta á los grandes destinos que ocupó una vez que México fué libre y fué gobernado por sus propios hijos; Alamán, para quien no había valor, ni mucho menos heroicidad sino en los que militaban en las filas realistas, reconoce los grandes talentos de Morelos, y confiesa que con su muerte desapareció uno de los más formidables enemigos de la dominación española.

Pero el estudio más acabado que acerca de Morelos hemos leído, es el último que se ha publicado, y del cual tomamos las palabras que sirven de introducción al presente. Llena ese estudio, debido al Sr. Zárate, como en su lugar dijimos, cerca de las doscientas primeras páginas del tomo IV de la obra intitulada "Hombres ilustres Mexicanos;" y ocasión oportuna es ésta de lamentar que no se hubiese hecho una edición especial de tan notable trabajo biográfico para ponerlo en manos de la juventud, que hallaría en esas páginas instrucción y deleite.

Ya que por una necesidad indeclinable hemos tenido que pasar en silencio los pormenores de las campañas del defensor de Cuautla, porque llenarían un libro, séanos permitido citar las palabras en que el Sr. Zárate resume su juicio acerca de nuestro personaje, por más que la cita sea muy extensa.

"Como caudillo, como héroe, dice, Morelos debe ocupar un lugar prominente entre las grandes figuras históricas de México. Nació de humildes padres; criado en pobre cuna, pasó su infancia y su primera juventud envuelto en la ignorancia que el sistema político adoptado por los dominadores de la colonia hacía pesar sobre los hijos de este suelo. A los treinta años, después de haber consumido los primeros días de su vida en sostener á los

seres más caros á su corazón con el producto de su duro trabajo, Morelos emprende la tarea de estudiar, vence todos los obstáculos, y sale del Colegio de San Nicolás para recibir la investidura eclesiástica. Por espacio de varios años, la actividad de su espíritu halla aplicación en el ejercicio arduo de su ministerio. Alza Hidalgo en Dolores el estandarte de la revolución, y responde Morelos, uno de los primeros, al llamamiento que hizo el padre de la Independencia á los buenos hijos de América. Desde ese momento se revela en toda su inmensa valía á la atención de sus compatriotas y á la doble tiranía española y clerical, que siente temblar el suelo bajo sus plantas. El hombre que no tenía títulos de nobleza, pero que traía timbres más legítimos, consistentes en una vida honrada de trabajo y en un pasado sin mancha; el que del polvo se alzaba, adquirió desde el primer momento de su existencia revolucionaria, proporciones y talla gigantescas.

"Apareció Morelos en los angustiados momentos de la derrota del grande y primer ejército independiente. La revolución, tenida por muchos de los hijos mismos del país como un horrendo crimen, cuyos autores no eran dignos del perdón de Dios y de los hombres, parecía ahogarse en los charcos de sangre que mancharon las colinas de Calderón. Bajo las bóvedas de las catedrales resonaban los himnos fervorosos á quién sabe qué divinidad sombría que el despotismo ha inventado para hacer creer que el cielo está de su parte. Cuando los siniestros cadalsos de Chihuahua se levantaban cual tumba ensangrentada de la libertad mexicana, un intrépido caudillo desplegaba victoriosa, en las orillas del mar del Sur, la bandera de Hidalgo; la revolución no había muerto, no, con sus ilustres iniciadores: el humilde cura de Carácuaro fué desde entonces el centro del glorioso movimiento, y el faro de las esperanzas de un pueblo: salvó á la libertad de morir apenas nacida, y la nación mexicana contrajo desde entonces inmensa gratitud hacia este héroe inmortal. Su marcha por la costa del Pacífico fué una carrera triunfal en la que quedaron deshechos los militares de más renombre entre los dominadores; limpió de enemigos todo el vasto país comprendido entre las orillas del grande Océano y el Mexcala; Chiautla, Izúcar, la Galarza, Tenancingo, proclamaron sucesivamente el triunfo de sus armas; el sitio de Cuautla fué para nuestra patria una epopeya, y para Morelos la página más bella de su historia; y Huajuapán, Orizaba, Oaxaca, Acapulco y cien nombres más, fueron otras tantas victorias que afirmaron en los mexicanos el noble sentimiento de emancipación, y prepararon su triunfo definitivo.

"Sin elementos de ningún género cuando principió sus campañas, supo proporcionárselos tomándolos al enemigo; ninguno como él, entre los hombres de nuestra independencia, desplegó tanta actividad y todos los recursos del genio, y nadie como Morelos paseó sus armas triunfantes en mayor espacio de nuestro territorio. Profundamente reservado y astuto, no confiaba sus planes ni á sus más queridos tenientes, que los ignoraban hasta el momento de emprender su ejecución. Dotado de una potencia admirable de penetración, conocía á los hombres y les hacía servir á sus miras, empleándolos según el grado de valía de cada uno de ellos. A pesar de la descuidada educación en que trascurrió gran parte de su vida, asombra la aptitud que reveló en las difíciles cuestiones de gobierno, y las multiplicadas muestras de ese golpe de vista, certero y rápido, que es signo propio del genio. Inmensas sumas de dinero pasaron por sus manos en cinco años, y todas las aplicó á la causa que propugnaba, sin tomar nada para sí, al grado de vender su ropa para emprender la marcha de Uruapan á Tehuacán. De índole humana y compasiva, simpatizaba con todos los dolores, y sublevábase contra las injusticias. Esto no obstante, se le ha acusado de cruel y severo, olvidando sus detractores que él no fué quien inició los fusilamientos

de los prisioneros: el Gobierno virreinal y los jefes que le obedecían fueron los primeros en adoptar la guerra de exterminio; y Morelos, que abrigaba la profunda convicción de que el derecho de represalias era justo y legítimo, castigó con la muerte á varios de los muchos prisioneros que en su poder cayeron.

"Si como guerrero ocupa el primer puesto entre los caudillos de la independencia, como hombre político le corresponde un lugar distinguidísimo. Rompió con mano audaz el velo con que los iniciadores de la revolución ocultaban el verdadero objeto de sus trabajos, y débese á su iniciativa el acta de Independencia de Chilpancingo; organizó un Gobierno que no había, y que fué después el centro de tantos esfuerzos aislados; inspiró la formación del Código de Apatzingán, reunión de principios teóricos y declaraciones abstractas, pero que levantó á grande altura moral la causa de la patria. Luego, cuando sonó la hora de los reveses; cuando sus armas perdieron su brillo en la infausta campaña de Valladolid, los hombres á quienes él había llamado á formar el Gobierno, le inutilizaron para adquirir nuevas victorias, confiándole un puesto de honor, incompatible con el mando de las armas. A todo se resignó el héroe; afrontó la desgracia con la misma serenidad con que en otro tiempo aceptó la fortuna; se inclinó obediente y sumiso ante las decisiones del poder que él mismo había erigido, y más grande entonces que cuando se hallaba colocado en la cima de la prosperidad, dió su vida por salvar la de sus compañeros, legando á la posteridad y á sus compatriotas el ejemplo de morir con impávida entereza por la patria y por la libertad."

Tal fué Morelos. Así debe conocerle esa juventud en quien descansa el porvenir de la nación mexicana: esa juventud en quien están cifradas las más puras y las más ardientes esperanzas. Así le conocemos; pero ¿qué mucho, cuando un descendiente de reyes, el infortunado Maximiliano de Austria, al medir la talla del plebeyo michoacano, le mandó erigir una estatua, y pronunció el 30 de Septiembre de 1865 al inaugurarla, el discurso que vamos á copiar en seguida?

Notables son las palabras de Maximiliano.

Hélas aquí:

"Celebramos hoy la memoria de un hombre que salió de la más humilde clase del pueblo; que nació en la obscuridad, y que ahora ocupa uno de los más elevados y más ilustres puestos en la gloriosa historia de nuestra patria. Representante de las razas mixtas á que el falso orgullo de los hombres, separándose de los preceptos sublimes de nuestro Evangelio, no da el aprecio debido, escribió con letras de oro su nombre en las páginas de la inmortalidad. ¿Y cómo logró esto? Con dos cualidades que forman la virtud del verdadero ciudadano: con el patriotismo, y con el indomable valor que da la convicción.

"Él quería la independencia de su país, la quería con la conciencia de su causa; y Dios, que ayuda siempre á los que tienen fe en su misión, lo dotaba con las cualidades singulares de un gran caudillo.

"Hemos visto al humilde hombre del pueblo triunfar en el campo de batalla; hemos visto al sencillo cura gobernar las provincias de su mando en los difíciles momentos de su penosa regeneración, y lo hemos visto morir físicamente derramando su sangre como mártir de la Libertad y de la Independencia; pero ese hombre vive moralmente en nuestra patria, y el triunfo de sus principios es la base de nuestra nacionalidad.

"México tiene la dicha, como país libre y democrático, de mostrar la historia de su renacimiento y de su libertad, representada por héroes de todas las clases de la sociedad humana, de todas las razas que ahora forman una nación indivisible. Esa dicha constituye su porvenir. Todos han trabajado con el mismo valor, con el mismo celo patriótico por el bienestar del país; todos tienen el

mismo derecho á gozar los frutos de su cruenta tarea, y de plantear así la igualdad, que es la sola y verdadera base de una gran nación que se respeta.

"Que el monumento que ahora inauguramos en el centésimo aniversario del nacimiento del ilustre Morelos, sirva de estímulo á las nuevas generaciones para que aprendan del gran ciudadano las cualidades que forman la fuerza y lo invencible de nuestra nación."

Terminemos, pues, lo que pudiéramos decir después de lo ya citado, nos haría entrar, con profunda amargura, en consideraciones que no son propias de este lugar al establecer un paralelo entre los que han ensalzado el nombre de Morelos y los que pretenden obscurecerlo, hundirlo en el olvido.—F. SOSA.

**Morena.** Congregación del municipio de Cuesta de Campa, partido de la Capital, Estado de San Luis Potosí.

**Morena.** Hacienda de la municipalidad de Mier y Noriega, Estado de Nuevo León, con 98 habitantes.

**Moreno.** Congregación de la municipalidad de Caborca, Distrito del Altar, Estado de Sonora.

**Moreno.** 5 ranchos del mismo nombre, distribuidos como sigue:

Guanajuato: Uno del partido y municipalidad de Pénjamo, con 174 habitantes.

Jalisco: Uno del cantón de Sayula, municipalidad de Amacueca.

Michoacán: Uno del Distrito de Morelia, municipalidad de Acuitzio, con 144 habitantes.

Sinaloa: Uno del Distrito del Rosario.

Veracruz: Uno del cantón de Veracruz, municipalidad de Taliscocoyán.

**Moreno.** Cerro al N.E. y á inmediaciones del pueblo de Tepexco, Distrito de Matamoros, Estado de Puebla.

**Moreno (Rocas).** Litoral de la República en el Golfo de California.

Este escollo que se halla por latitud 25° 12' 25" N. y separado de la costa oriental de la Baja California, por un freus de media milla escasa, y con muy poco fondo, demora al N.O.  $\frac{3}{4}$  N. magn. de la isla ó islote de la Habana.

Dicho escollo consiste en muchas rocas salientes, entre las cuales descuella una, que es la de más extensión, con una altura de 40 pies, y de la cual se prolonga en dirección S.E. un arrecife rocalloso, ahogado cerca de media milla.

La costa enfrente de estas rocas, consiste en una playa pedregosa interceptada por uno que otro mogote de colores rojo y amarillo, de 10 á 25 pies de altura, al S. de la cual, como á 2 millas, se ve una laguna. (Observaciones del comandante Dewey.)

De la punta San Telmo, en la costa firme de la península, demoran las rocas Moreno, unas 5 $\frac{1}{4}$  millas. S.E.  $\frac{1}{4}$  S. (magn.)

**Moreno (BARTOLA).** Anticuaria. La circunstancia especialísima de haberse dedicado esta india célebre á coleccionar y estudiar las antigüedades del país, á mediados del siglo pasado, con un celo de que no han dado muestras otras mexicanas, nos hace consignar aquí su nombre, ya que no hemos podido lograr mejores datos para formar siquiera unos apuntamientos biográficos. Haremos notar una coincidencia curiosa en verdad. India como ella, y llevando su mismo nombre, aunque no el apellido, cuéntase en el catálogo de los escritores del país, á María Bartola, india de Ixtapalapan de quien ya nos ocupamos, y con quien algunos han confundido á la que es objeto de estas líneas.

**Moreno (JUAN JOSÉ).** Sacerdote y escritor. Nació en Yurirapundaro (Michoacán.) Fué colegial de oposición en San Ildefonso de México, doctor por la Universidad, rector del colegio de San Nicolás de Valladolid (hoy Morelia), y canónigo magistral y maestrescuelas de la Catedral de Guadalajara (Jalisco).

Dió á luz varios "Sermones" y "Elogios fúnebres," en